

¿SOBRE SI DIOS HA ESTADO AUSENTE EN LA HISTORIA?

*Randy Soto**

Parte Primera: Presupuestos para conocer a Dios



“Imposibilidad” humana
de conocer a Dios

*Necesidad de la Revelación
“Natural”*

La Iglesia nos enseña que “el único Dios verdadero, creador y Señor nuestro, puede ser conocido con seguridad a base de la luz natural de la razón humana por medio de lo que ha sido creado.” (*Dei Filius* del Vat. I; DS 1806), lo cual nos enseña que personas no creyentes también tienen acceso a Dios me-

* *Master of Arts in Theology* por Saint Joseph's Seminary, Nueva York, licenciado y doctor en Teología Bíblica por la Universidad Gregoriana de Roma, profesor del Seminario Central y decano de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Costa Rica.

dante su razón (Sap. 13: 1-9; Rm. 1: 18. 21). Razón que siempre se siente envuelta en la llamada e iniciativa de Dios.

Necesidad de la Revelación “Sobrenatural”

El Misterio de Dios sólo puede ser conocido por medio del designio salvífico de la Revelación: Él mismo quiso manifestarnos su amor y su deseo de salvarnos mediante un proceso histórico de encuentros amorosos con el hombre (Heb. 1:1 ss).

Sin embargo, no debemos olvidar que sólo, podemos conocer el Dios “para nosotros” y no el Dios “en sí,” es decir, que solo podemos conocer aquello que Dios nos ha manifestado de si mismo y que la totalidad de lo que es Dios nunca la podremos abarcar.

La Biblia nos enseña no quién es Dios, sino cómo han sido las relaciones de Dios con nosotros. Entonces preguntarle a la Sagradas Escrituras por la esencia de Dios resultaría en un esfuerzo vano e ineficaz. Por el contrario, al recorrer los pasajes bíblicos se pueden inferir algunos atributos de Dios en su relación con el peregrinar humano a través de las sendas de la historia.

1. La Revelación de Dios contenida en las Sagradas Escrituras se da progresivamente en la Historia de Israel, en sus Instituciones (Patriarcas, Jueces, Reyes, Sacerdotes, Profetas) y en sus promesas (Alianza, Tierra, Descendencia, Salvación).
2. La Revelación de Dios es absolutamente libre, soberana y gratuita. No la merece el hombre, simplemente tuvo lugar porque así plugo a Dios.
3. Dios se revela eterno (Rom. 16:26), inmortal (Ef. 6:24; 2 Tim. 1:10), e invisible (Rom. 1:20), pero a la vez humano, pues su gloria resplandece en la faz de Cristo (2 Cor. 4:6).
4. Dios es Adonai -Mi Señor- (Isa. 1:24, 3:1).
5. Dios es Sebaoth -Dios de los Ejércitos, o Alturas- (2 Sam. 5:10; 1 Sam. 17:45).
6. Dios es Elohim -Dios de los dioses en plural mayestático- (Gén. 33:20; 14: 18-20; 28: 19; 35:7).
7. Dios es El-Roi -Dios que ve, el vigía u obispo-(Gén. 16:13).
8. Dios es El-Olam -Dios Eterno- (Gén. 21:23).
9. Dios es El-Shaddai -Dios de las Estepas-(Ex. 6:3; Gén. 17:1; 35:11; 43:14).
10. Dios es Mi Roca (Gén. 49:24, 2 Sam. 23:3; Ps 18: 3).
11. Dios es El-Berith -Dios de la Alianza- (Jue. 9:46).
12. Dios es el Kadosh Hakodeshim -el Santo de los santos, el santo de Israel, tres veces santo-(Isa. 40:25; Am. 4:2; Os. 11:9).
13. Dios es el Melek -Rey- (Dt. 33:5; Ps. 5:2; 29:10; 47:2; 95:3; 98:6).
14. Dios es Escudo (Gén. 15:1; Ps. 84:11).
15. Dios es Fortaleza de Jacob (Gén. 31:42.53).

Conocemos a Dios mediante la Revelación en la Sagradas Escrituras

En el Antiguo Testamento

1. Dios es el primero (Gén. 1:1 ss).
2. Dios es el viviente (Jue. 8:19, 1 Re. 17:1).
3. Dios es Yahvéh: el Tetragrama Sagrado que aparece 6830 veces en el Antiguo Testamento.

16. Dios es un Dios celoso (Ex. 20:5; 32:12; Isa. 48:11; Ez. 36:22).
17. Dios es el Buen Pastor (Ps. 23; Ez. 34; Miq. 7:14).
- En el Nuevo Testamento*
1. Dios es el Abbá -Papito- (Rom. 15:6; 2 Cor. 11:31; Ef. 1 : 3 ; Jn. 14:31; Lc. 12:50).
 2. Dios es Makarios -Bendito- (1 Tim. 1:11).
 3. Dios es la Luz (1 Jn. 1:5).
 4. Dios es Fiel (1 Cor. 1:9).
 5. Dios es la Paz (Rom. 15:33).
 6. Dios es la Esperanza (Rom. 15:13).
 7. Dios es el Consuelo (2 Cor. 1:3).
 8. Dios es Amor (2 Cor. 13:11; Jn. 3:16; 1 Jn. 4:8.16).
 9. Dios es Verdad (Jn. 3:33).
 10. Dios es Misericordioso (Lc. 1:72.78).
 11. Dios es el que Perdona (Mt. 6:14).
 12. Dios es el Salvador (Lc. 1:47; 1 Tim. 1:1).
 13. Cristo es la Revelación del Padre (Rom. 8:32; Acts. 2:36-29).
 14. Cristo mismo es el Misterio de Dios (Col. 1:27).
 15. Cristo es el acceso al Padre (Ef. 2:18; 3:12; Jn. 1:18).
 16. Conocer al Hijo es conocer al Padre (Jn. 17:3).
 17. Dios es Espíritu, en quien el Padre e Hijo se encuentran y relacionan (Mc. 1:10; Lc. 10:21; Jn. 4:24).
 18. La Iglesia, Cuerpo de Cristo, es hoy el lugar en donde la Revelación del Padre brilla a la humanidad. El Magisterio es la Institución Divina "*Id al mundo entero y predicad el Evangelio*" (Mt. 26:28), por medio del cual la Revelación de Dios es interpretada y actualizada para los hombres de todas las épocas. Por eso, el Concilio Vaticano II llama a la Iglesia *Sacramentum Mundi*, Sacramento Universal de Salvación, el cual es necesario para que esta Revelación llegue a todo el hombre y a todos los hombres.

Parte Segunda: El Dios de la biblia es un Dios presente



Dios nunca
ha estado ausente

Dios siempre habla

1. Desde el primer capítulo del Génesis escuchamos la fórmula "Y dijo Dios" (Gén. 1:1ss). La Creación fue hecha mediante diez Palabras Divinas.
2. La Palabra de Dios se hace llamada, pues el hombre en su pecado se esconde de Dios (Gén. 3).
3. La historia humana no ha sido otra cosa que una constante llamada de Dios:
 - a) Abraham (Gén. 12:1-3).
 - b) Moisés (Ex. 3:4-12).
 - c) Israel (Ex. 19:3-6).
 - d) Los Profetas (1 Re. 17:2-4; Jer. 1:4-10).
 - e) El pueblo santo (Ps. 147:4; Is. 40:26).
 - f) Los Apóstoles (Mc. 1:16-20).
 - g) Pablo (Acts. 9:1-16).
 - h) Al mundo entero (Mt. 28:18-20)
4. Pero Dios no solo ha llamado, sino que ha entrado en diálogo con el ser Humano: la Sagrada Escritura no es otra co-

sa que un largo testimonio de ese diálogo constante entre Dios y la humanidad (Jn. 1:1-18; Heb. 1:1-4).

5. El Dios de la Biblia es un Dios elocuente, que se diferencia de los falsos dioses (Ps. 115:5-7) que no hablan.
6. A veces, sin embargo, parece que Dios calla. Su silencio es castigo para el hombre y es punición por el abuso de la libertad que éste ha cometido (Am. 8:11-12; Is. 28:11-13).
7. Otras veces calla para probar la fe de las personas y así purificarlas y certificarlas como virtuosas y llenas de fe (Job).

*El ser humano no siempre
acoge la Palabra de Dios*

1. Existen desde siempre personas que se resisten a creer: los ateos (Ef. 2:12; Ps. 14:1; 53:1).
2. También existen los que siendo creyentes, han sido infieles y han blasfemado contra Dios (2 Re. 19:3-7. 22-24; Lev. 24:10; Ex. 20:7; Dt. 5:11; Mc. 3:28-29; 15:29).
3. Otros son idólatras, es decir, los que conociendo a Dios se van en busca de otros dioses (Dt. 4:3; 13:5; Jer. 2:2-3; Os. 11:10).
4. Finalmente, están los apóstatas, los que reniegan total-

mente de la fe y de Dios (Jos. 22:22; 2 Cro. 29:19; 1 Mac. 2:15; 2 Tes. 2:3).

No obstante, siempre ha existido un resto fiel que acoge la Palabra y entra en diálogo sincero y amoroso con Dios

1. Patriarcas y Profetas (1 Re. 18:24-29; Jer. 14:7; Is. 48:1-11; Ez. 20:44; Ps. 76:6; 99:6; 116:4-13.17; Am. 5:4-7; Os. 2:16-25; Is. 43:1-13; 55:6-8; 1 Sam. 3:1 ss.)
2. Apóstoles y Santos (Flp. 3:1-16; Jn. 1:35-51; 4:4-42; 20:11-18).

Queda siempre intacta la libertad humana de escuchar a Dios y entrar en Alianza con Él

1. En libertad fuimos creados (Gén. 1:26-27).
2. Pecamos haciendo mal uso de nuestra libertad (Gén. 3).
3. Dios busca afanosamente devolvernos la libertad y por eso nos envía libertadores o salvadores, de los cuales Cristo es insigne capitán (Lc. 4:18-19; Is. 61:1-4; Sof. 2:3; Heb. 8-9).

Desde los tiempos bíblicos Dios sigue haciéndose presente en medio de nosotros

Así lo prometió Jesús

1. La promesa de Jesús de permanecer (Mt. 28:20) con nosotros hasta la consumación del mundo es garantía en la fe de que su promesa nunca fallará.
2. Su presencia es Mysterion: es decir, mediante los sacramentos y la Iglesia (Mc. 14:22-25 y paralelos; Jn. 17:22-26; 20:22-23) que son todos los bautizados; el Cuerpo Místico de Cristo (Col. 1:15ss).
3. En la espera gozosa de su segunda venida -Parusía- (Rev. 22:12-21).
4. Mientras tanto, se nos invita a amar y a transformar este mundo en el Reino del Amor de Dios (1 Cor. 13; 1 Jn. 3).

El Dios de los filósofos helenistas sí es un Dios que se ausenta de la historia humana; lo mismo que el Dios de los racionalistas; el Dios del deísmo; de los teósofos; de la new age ... al contrario del Dios judeocristiano de las sagradas escrituras.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV, 1990, *The New Jerome Biblical Commentary*, Englewood.

AAVV, 2001, *The New Oxford Bible Commentary*, London.

IGLESIA CATÓLICA, 1995, *Enchiridium Biblicum*, Roma.